

Dos colecciones

En la actualidad la edición de novelas policíacas se apoya principalmente en dos amplias y cuidadas colecciones: Etiqueta Negra, de Ediciones Júcar, y Crimen & Cía, de Ediciones Versal. La primera está más dedicada a los autores en castellano, pues en ella publican regularmente Andreu Martín, Juan Madrid, Carlos Pérez Merinero, José Luis Muñoz, Julian Ibáñez, y el director de la colección, Paco Ignacio Taibo II, y en francés, como Didier Daebinckx, pero también presta atención a los grandes norteamericanos: Chester Himes, Jim Thompson y Donald Westlake. Mientras la segunda aparece más volcada a la novela policíaca en lengua inglesa. Tanto en su faceta norteamericana, con obras de David Goodis, Elmore Leonard, William P. McGivern, Charles Williams y Roger L. Simon, como británica,

Patricia Highsmith (a la izquierda) y Agatha Christie.

con novelas de Eric Ambler, Nicolas Freeling, B. M. Gill y Ruth Rendell.

Sin olvidar la atención que también presta al género Ediciones B, donde sobrepasa la cuidada colección dedicada a reeditar lo mejor del belga Georges Simenon; la Editorial Laia, que en su colección Alfa 7 destaca algunas de las mejores novelas de Ross MacDonal, y Ediciones

Martínez Roca, donde alternan el británico James Hadley Chase con primeras obras del norteamericano MacDonal. Además de aquellas otras novelas netamente policíacas, pero que aparecen en colecciones literarias, de editoriales como Alfaguara o Tusquets, no específicamente dedicadas al género.

Desde sus orígenes, la novela policíaca-

La vigencia de Darwin

La selección natural a la luz de la genética

Ortodoxia darwiniana y progreso biológico

Carlos Castrodeza. Alianza Universidad. Alianza Editorial, 1988, 214 páginas. 1.390 pesetas.

PERE PUIGDOMENECH
Pocas teorías científicas han tenido un mayor impacto en el pensamiento moderno que la teoría darwiniana de la evolución. La reacción que encontró por parte de diversos sectores no es más que un síntoma de la importancia de sus formulaciones. Se ha dicho que la teoría de la evolución es uno de los productos más característicos del siglo XIX en el que la idea del progreso, heredada de los ilustrados, permea todos los campos del pensamiento. ¿Es legítimo unir necesariamente el concepto de evolución tal como se define por el darwinismo actual con la idea de progreso biológico? Esta es la pregunta que se

plantea en el libro *Ortodoxia darwiniana y progreso biológico*, de Carlos Castrodeza.

La filosofía de la ciencia en el siglo XX es, de forma predominante, una reflexión sobre la física. La belleza de su construcción formal, la posibilidad de una formalización con base matemática, junto con el éxito de sus predicciones y aplicaciones, la han convertido en el objeto de preferencia de las reflexiones filosóficas de nuestro siglo. La biología ha constituido en menor medida un objeto para la filosofía, y ello es sorprendente si se tiene en cuenta que, sobre todo en el último tercio de este siglo, la biología se ha convertido en uno de los campos de investigación más activos. Es posible que por la misma variedad de su objeto y por la dificultad en formalizar matemáticamente sus resultados, muchas veces de carácter descriptivo, la biología sea menos atractiva para la reflexión filo-



Charles Darwin.

sófica. En este sentido son siempre bien venidos libros que sean aportaciones en esta dirección.

Una excepción a lo dicho anteriormente lo ha representado la teoría darwiniana.

ca británica no ha tenido nada que ver con la norteamericana. Sus bonachones detectives aficionados, que descubren al autor del complejo crimen entre un limitado número de sospechosos encerrados en algún lugar, son la antítesis de los dinámicos detectives profesionales que se mueven entre una compleja encuesta

Pasa a la página 14

Para la biología, la teoría de la evolución es un elemento clave de su marco teórico. Para el naturalista dieciochesco la vida sorprende por su enorme variedad; para la interpretación religiosa del mundo, esta variedad no es más que un signo de la mano de Dios. La teoría de la evolución proporciona un marco para interpretar cómo se produjo esta variedad, y propone un mecanismo, la selección natural, para explicar mediante leyes más o menos definidas por qué en cada momento y en cada lugar existen unas especies biológicas determinadas. En una palabra, la mano de Dios ya no es necesaria para comprender el mundo biológico. Por estas mismas consecuencias de la teoría, es comprensible las resistencias de todo tipo que esta teoría provocó, e incluso continúa provocando. Sin embargo, desde la misma práctica científica el darwinismo ha ido evolucionando tanto por los datos del registro fósil como por la acumulación de información genética, sobre todo tras la explosión de datos a que ha dado lugar la moderna

Pasa a la página 15

CIENCIA / FILOSOFÍA

Razones demolidas

La conducta humana escapa a la mecánica

Newton, I. Principios matemáticos de la filosofía natural

Introducción, traducción y notas de Eloy Rada García. Alianza Editorial. Madrid, 1987. 2 volúmenes. 786 páginas. 3.600 pesetas.

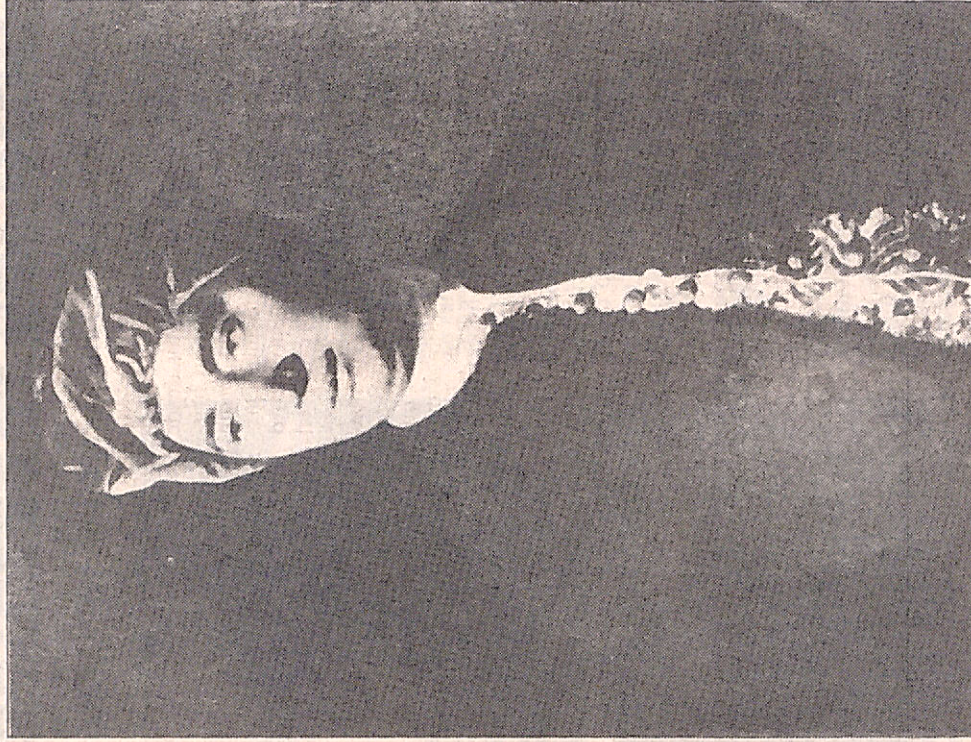
Hume, D. Tratado de la naturaleza humana

Edición, estudio preliminar y traducción de Félix Duque. Tecnos. Madrid, 1988. XLIV + 841 páginas. 2.120 pesetas.

LUIS M. VALDES VILLANUEVA

En agosto de 1684, Newton recibía en Cambridge la visita del miembro de la Royal Society (reputado como ateo y libertino y, paradójicamente, el único amigo del creyente Newton) E. Halley. Este, preocupado por el problema de la dinámica orbital, le preguntó qué curva describiría un planeta suponiendo que fuese atraído hacia el Sol con una fuerza inversamente proporcional al cuadrado de la distancia. Newton respondió que debía ser una elipse, dando a entender que podía conectar la suposición de la inversa del cuadrado con la primera ley de Kepler. Halley, según cuenta el hugonote exiliado Du Moivre, "se estremeció de alegría y asombro" y le preguntó cómo lo sabía. La respuesta de Newton no se hizo esperar: "Por-

efecto sobre el lenguaje observacional, que progresivamente se reducirá a aquellos aspectos de eventos que se prestan a manipulación matemática. La ciencia moderna llegará a su climax cuando estos dos intereses alcancen cierto equilibrio. (No es casual que la corriente principal de la ciencia moderna no pase ni por el canciller Bacon, fuertemente inclinado hacia el racionalismo.) Newton, como ha afirmado Whitehead, tuvo la ventaja de tener como precursores a toda una serie de grandes hombres —particularmente a Galileo— que habían establecido a grandes rasgos lo que sería su metodología: investigar la naturaleza mediante hipótesis de las que se derivan, mediante operaciones lógicas y matemáticas, predicciones empíricamente verificables. Así, una vez regimentados los conceptos de fuerza, masa y distancia, y habiendo establecido su relevancia tanto para la caída de una manzana como para los movimientos de los planetas, Newton fue capaz de formular la ley de la gravitación y de demostrar que esa fórmula es satisfactoria siempre en todos estos diversos movimientos. Como Popper ha afirmado, "la dinámica de Newton logró una unificación de la física terrestre de Galileo y la física celeste de Kepler" (si bien,



Retrato de David Hume, por Allan Ramsay.

Tratado: Un intento de introducir el método experimental de razonamiento en los asuntos morales—es que esa nueva escena consistiría en la construcción de una "ciencia del hombre" en la que todo fenómeno psicológico encontraría su explicación al relacionar los elementos de la mente mediante

La vigencia de Darwin

Viene de la página 11

biología molecular. Ello ha dado lugar a una revisión a fondo de la teoría de la evolución y a importantes controversias científicas. Desde el punto de vista filosófico, estas discusiones han llegado a plantear la situación de una teoría que por su naturaleza no es demostrable ni falsable experimentalmente.

Muchas de estas cuestiones están en la base de la reflexión propuesta en el libro de Castrodeza. Sin embargo, la cuestión central planteada reside en la necesidad de unir la teoría de la evolución por selección natural con la noción de progreso en biología. Es evidente que los dos conceptos tienen una base ideológica clara en el pensamiento del siglo pasado. La idea de que la biología evoluciona dando sistemas más perfectos encuentra su correlación en la consideración del hombre como el sistema biológico con títulos para el dominio del planeta y en la continuación de tal perfeccionamiento en el progreso de las sociedades y en el de las mismas ciencias. ¿Pero es hoy éste un concepto necesario?

Desde la misma biología molecular se ha propuesto el concepto de mutaciones neutrales en el sentido de que pueden no producir ninguna mejora en función biológica alguna, pero que pueden acumularse y

encontrar esos cálculos entre sus papeles, le hizo la promesa de enviárselos. Tres meses más tarde, Halley los recibió junto con un "curioso tratado" titulado *De motu*. No sin una importante intervención de Halley, este tratado fue creciendo hasta convertirse en los *Philosophiæ naturalis principia mathematica* (1687), la obra fundamental de toda la ciencia moderna.

Los *Principia* alcanzaron su forma final en un lapso de tiempo increíblemente corto. Salvando la genialidad de su autor, ello no hubiera sido quizá posible sin la previa existencia de una metodología adecuada. El interés creciente por la investigación empírica durante el siglo XVI corrió paralelo con el de proporcionar a la ciencia un aparato matemático propio susceptible de colocar las proposiciones empíricas bajo la disciplina militar de las demostraciones. Esto tuvo, a su vez, un

teoría de Newton contradice tanto a la de Galileo como a la de Kepler). Con ello, "el último de los magos", como lo calificara lord Keynes, llevó a su término una revolución que había comenzado en 1543 con la publicación del *De revolutionibus orbium coelestium* y que, como paradigma de la física matemática, progresaría asombrosamente durante más de dos siglos.

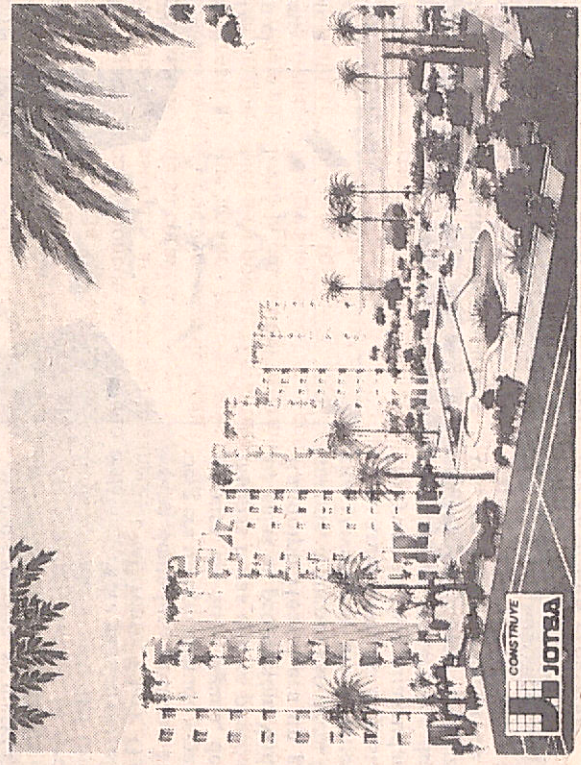
Callejón sin salida

El éxito de los *Principia* fomentó la idea de que su método podía y debía extenderse a otros campos distintos del de la física. Se ha discutido mucho sobre el carácter de la "nueva escena de pensamiento" que David Hume afirmó haber descubierto a sus 18 años y cuyo producto fue el *Tratado de la naturaleza humana* (1739-1740). El punto de vista oficial —apoyado por el subtítulo del

mana en cuanto tal no puede explicarse como parte del orden causal natural. Hume pone patas arriba esa concepción al mantener que cualquier aspecto de la vida humana es explicable en términos naturales y que el hombre tiene ya su lugar dentro del mundo natural objeto de explicación científica. Como sucedía con la física, es el fin en los "asuntos morales" de la ciencia meramente hipotética; en este sentido, Hume comparte con Newton la máxima *Hypothesis non fingo*.

La versión castellana de los *Principia*, con un excelente prólogo, tiene la virtud de ofrecer como texto principal el de Koyré-Cohen, basado en la edición de Pemberton de 1726 y con las variantes textuales a pie de página. La magnífica versión castellana del *Treatise* está realizada, aun teniendo en cuenta otras ediciones, sobre la universalmente reconocida de Selby-Bigge.

UQUHHHSE. JHI UUUU, ENTE IC nómeno ocurre a nivel molecular. Con ello, esta separación de conceptos se produce automáticamente. Sin embargo, también parece claro con los datos hoy día disponibles que los sistemas más tardíos en la evolución son más complejos y, en general (con significativas excepciones), más adaptables a las condiciones del ambiente. La discusión que se plantea en el libro permitirá al lector atento a estos temas una reflexión sobre el fundamento filosófico y sociológico de conceptos de gran importancia para la biología actual y, en consecuencia, para nuestra visión del mundo. Ello no impide que en la práctica científica se mantengan conceptos como el de progreso biológico, que, como mínimo en algunos campos, pueden ser útiles y por ahora difícilmente sustituibles por otros.

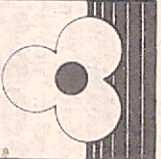


En Alicante y Frente al mar

2 y 3 FASES

- Viviendas de 3 y 4 dormitorios, todas exteriores, con dos baños y dos terrazas.
- Aparcamiento privado.
- Centros comerciales, jardines, piscina y pista polideportiva.
- Desde 500.000 ptas. de entrada. A pagar en 13 años.

Información y venta:



ALICANTE: Avda. de Elche, s/n. Teléf. (96) 528 41 62.
MADRID: Urbanización La Moraleja. Teléf. (91) 650 11 00

PARQUE SAN GABRIEL